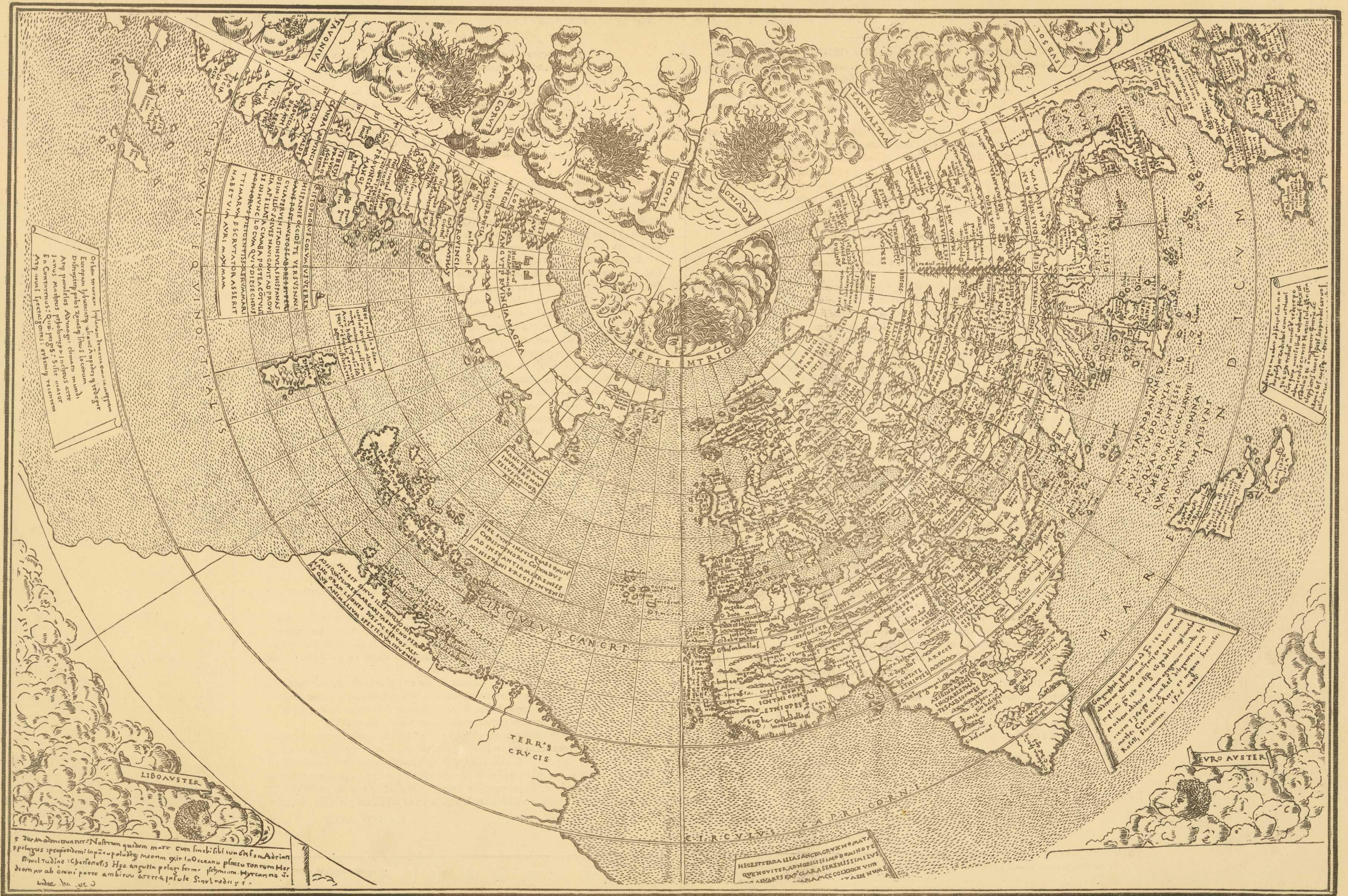


Mapa Universal de 1506

Giovanni M. Contarini - Francisco Roselli

Reproducción y comentarios publicados por Carlos Sanz



Primer MAPAMUNDI impreso y fechado, que representa la superficie de la TIERRA, después de los descubrimientos transatlánticos españoles, y de las exploraciones en África y Asia por los navegantes portugueses

En el mes de octubre de 1923 apareció en THE GEOGRAPHICAL JOURNAL de Londres un artículo escrito por Mr. Edward Heawood, Bibliotecario de la Royal Geographical Society, en el cual y bajo el título «A Hitherto Unknown World Map of A. D. 1506», daba a conocer el descubrimiento de un mapamundi fechado el año 1506 de nuestra Era y cuyo único ejemplar conocido había sido adquirido por el Museo Británico, en 1922.

Los nombres del autor y el grabador de este planisferio interesantísimo, así como la fecha, se leen en una cartela junto al Cabo de Buena Esperanza en el sur de África: «diligentia joanni Matteo Contareni—Arte et ingenio francisci Roselli florentini, 1506 notum» lo que permite interpretar que Giovanni Matteo Contarini († 1507) fué quien lo diseñó, y el florentino Francisco Roselli (1445-1520) el grabador y editor del mismo. En otra inscripción versificada que aparece hacia el centro del lado izquierdo, se confirma a Giovanni Matteo Contarini como el cartógrafo que lo dibujó:

Janus Matheus ptholomea jnelytus arte
En Contareni: Quo pergis? Siste uiator
Atqs novas specta: gentes: orbemqs recentem.

Como no se determina en el mapa el lugar de su impresión se hace difícil decidir si es original de Florencia o de Venecia, favoreciendo el conjunto de probabilidades a esta última ciudad. Por la filigrana del papel, y por ser Roselli florentino se inclinaron algunos autores a considerarlo estampación de Florencia, aunque se hace difícil entender que no figure siquiera como lugar geográfico el nombre de la histórica y artística ciudad, y menos se comprende aún si aceptamos el mapa como producido en su recinto.

El sistema de proyección en este planisferio es característico, y toma la forma de abanico, como en el mapa de Johannes Ruysch, publicado dos años más tarde en Roma. En ambos, la representación de la América Septentrional descubierta por Juan Cabot y Gaspar Corte-Real se identifica con la parte nordeste de Asia de acuerdo con la concepción de Colón cuyos principales descubrimientos se detallan en un recuadro del lado central izquierdo que dice:

Hec sunt insule quas domin. Christophorus Columbus ad
instantiam serenissimi Hispanie Regis inuenit.

(Estas son las islas que Don Cristóbal Colón descubrió a
instancia del serenísimo Rey de España.)

Entre estas islas figuran las denominadas, TERRA DE CUBA, INSULA HESPA-NIOLA, BORIAQUE, (Puerto Rico), LA DISIATA, LA DOMINGA, LA MARGALATA (María Galante) y algunas otras.

La parte meridional de América se inscribe en el mapa como un extenso promontorio de límites indefinidos que ocupa casi todo el lado inferior izquierdo y en el que solamente aparece el nombre TERRA S. CRUCIS, o sea el que los portugueses dieron al Brasil, más una inscripción que dice que los españoles encontraron a lo largo de aquellas costas muchas perlas, leones, cerdos y otras clases de animales. En este mismo litoral aparecen algunas islas con sus respectivos nombres, probablemente las descubiertas por Colón en el curso de su tercer viaje, y tal vez en el de Alonso de Hojeda y Juan de la Cosa. A la Tierra de Santa Cruz se refiere también una leyenda que aparece mutilada en la parte inferior del lado derecho y en la que se hace saber, que aquella TERRA ILLA SANCTA CRUX la había descubierto en 1499 el señor Pedro Alvarez (Cabrál) de la noble prosapia del serenísimo Rey de Portugal.

Es curioso destacar que a la isla de Cuba que en este mapa figura denominada correctamente, (1) sigue inmediatamente la de ZIPANGU (Japón), y a continuación una cartela situada en el mismo litoral de Asia en la que se hace saber que:

«Cristophorus Columbus veerex Hispanie occidente versus nauigans
post multos labores et pericula peruenuit ad insulas Hispanas Dein. il-
linc solues nauigauit ad prouincia apellata Ciamba Postea contulit se in

hunc locum qui ud ipse Cristophorus diligentiss. rerum marittimarum
pseruator asserit habet vim auri maximan».

(Cristóbal Colón, Virrey de España, navegando hacia Poniente arribó después de grandes esfuerzos y correr muchos peligros, a las islas Hispanas, desde donde levó anclas y navegó hacia la provincia llamada Ciamba. Después tocó tierra en aquel otro lugar, que tanto Colón como los concedores de las cosas marítimas, aseguran que contiene oro en gran cantidad.)

En esta leyenda se aclara definitivamente el pensamiento del autor que era el común de toda la gente, que no concebía la existencia de un territorio continental entre Europa y Asia, puesto que Contarini hace saber, que el Virrey D. Cristóbal Colón navegó directamente desde las islas Hispanas (Cuba-Hispaniola) a la provincia de Ciamba, que en el mapa figura en pleno territorio continental asiático, y que fundadamente se supone sea la CHAMPA de Marco Polo, la cual se identifica con la Indochina moderna.

En este mapa CONTARINI-ROSELLI se representa también por vez primera en una carta impresa el continente africano con su extensión y contornos muy aproximados a la realidad geográfica que los navegantes portugueses, capitaneados por Vasco de Gama habían explorado en su famoso viaje de 1498, cuando después de doblar el Cabo de Buena Esperanza, descubrieron la ruta de la India, la cual figura con su forma peninsular, aunque muy disminuida su extensión y dentro de su contorno se intentan representar las tres ciudades, que se nombran Cananor, Calicut y Cuci (Cochin). Inmediatamente al sur de la península indostánica aparece la isla de «seila» (Ceilán), y algo más al Este, Contarini dibuja también la TAPROBANA INSULA copiada de un mapa de Ptolomeo, la que tradicionalmente se ha supuesto que representaba a Ceilán, con lo que el cartógrafo da pruebas de su incompleta información geográfica sobre aquellas regiones del sureste de Asia, que en rigor, no habían sido todavía exploradas, por lo que Contarini se limitó a reproducir la misma configuración que se ve en los mapas tolemaicos, con la adición de las supuestas regiones visitadas por Marco Polo y otros viajeros medievales, tal como se representan en los de Enrique Martellus Germano (1489-1492), y en el llamado King-Hamy de 1502, ambos mapas manuscritos, que nosotros hemos reproducido en la Guía de la Exposición Oriente-Occidente, Madrid, 1958, láminas VIII y XII.

En el trazado de Europa se advierte que Contarini tenía un mayor conocimiento de sus diversas partes, pues excepto los países escandinavos, aparecen todos los demás reinos bastante bien dibujados. Lo que extraña es la significativa omisión de algunos nombres de ciudades importantes, tales como Roma, Florencia, Barcelona y Sevilla. En cambio figuran S. Jacobus (Santiago) y Pamplona, Venetia y Janua (Génova).

La nomenclatura que figura en África y en Asia, es en su mayor parte legendaria y fabulosa, tomada de los mapas de Ptolomeo. Solamente en los contornos de África se pueden identificar algunos nombres con los de lugares conocidos, tal como sucede con los de las tres ciudades que figuran en la península indostánica.

En resumen el mapa Contarini-Roselli, por ser el primero que se cataloga como mapa impreso y FECHADO en 1506 ofrece el enorme interés de representar la superficie de la tierra como una esfera desarrollada en un plano, en la que ya figuran los territorios transatlánticos descubiertos por los españoles, así como los de África y Asia explorados en sus navegaciones por los portugueses.

Otra de las causas que redoblan la importancia de este planisferio, es la concepción de D. Cristóbal Colón, manifestada por primera vez gráficamente de suponer la tierra firme de Asia como parte principal de sus descubrimientos; feliz error del que partió el genial navegante para emprender su venturoso primer viaje transatlántico.

Nos resta por último señalar la emoción que despertaría la aparición de este mapa entre un público sobreexcitado por las insistentes noticias que habían circulado las cartas de D. Cristóbal Colón y las de Américo Vesputio, que constantemente se referían a un NUEVO MUNDO o extensísimas regiones desconocidas, que ahora por primera vez se podían ver representadas en la inconcebible forma de una esfera con la posibilidad de los antipodas, que el cartógrafo Contarini desarrolla en la superficie plana de su mapa.

CARLOS SANZ

(1) En casi todos los mapas de la época, de origen portugués, se la llama ISABELA.